

Atrévete a pensar



Una guía de estudio
para
los asuntos básicos
de la vida

ATREVETE A PENSAR

por Jerry Sandidge

**Versión castellana:
Francisco Liévano**

*Preparado en colaboración con el personal de la Oficina
Internacional de Global University*

Global University
1211 South Glenstone Avenue
Springfield, Missouri 65804
USA

Dirección de la oficina local de ICI:

Primera Edición 1980
Segunda Edición 1985
Tercera Edición 1997
Cuarta Edición 2001

© 2001 ICI University,
a division of Global University
All Rights Reserved

E0400S-90-4ed

ISBN 0-7617-0265-2

Contenido

	página
Introducción al curso	5
Prefacio por el autor	9
 Lección	
1 ¿Cómo puedo saber algo con seguridad?	17
2 ¿Existe un Dios?.....	45
3 ¿Qué diremos con respecto a Jesucristo?	75
4 ¿Es la Biblia la Palabra de Dios?	105
5 ¿Es válida la experiencia cristiana?	135
Interacciones del Estudiante	173

Introducción al Curso

La Oficina de ICI ha preparado este curso con el objeto de ayudarlo a usted a comprender cómo puede el creyente enfocar inteligentemente algunas de las interrogantes que presentan la filosofía y la teología. El autor trata **de la naturaleza de la verdad, la existencia de Dios, las afirmaciones de Jesucristo y la autoridad de la Biblia**. El sostiene que, aun cuando el cristianismo es inteligente, es más que un mero asentimiento intelectual. Involucra un encuentro y un compromiso, centrados en Jesucristo. Usted puede leer esta obra como si fuera un libro, o puede estudiarla como un curso por correspondencia. Al profesor local de ICI le encantará establecer contacto con usted y ofrecerle cualquier ayuda que solicite. La dirección de dicho profesor se halla en la primera página de este libro.

El autor, Jerry Sandidge, ministro ordenado, trabajó varios años con estudiantes universitarios en la edición de una revista cristiana dirigida a estos, y sirviendo como director de *Acción Universitaria* en Bruselas, Bélgica, el cual es un programa orientado a fomentar el crecimiento espiritual de los estudiantes.

Obtuvo el título de licenciatura en Biblia y el de maestría en educación religiosa en el *Central Bible College* en Springfield, Missouri, EE.UU. También recibió el título de maestría en educación con especialidad en consejo y asesoría en la Universidad de Missouri, Columbia, Missouri. La Universidad Católica de Leuven, Bélgica, confirió al Rvdo. Sandidge el título de licenciado en filosofía del Instituto de Filosofía, y el título de maestría en ciencias morales y religiosas de la Facultad de Teología. También obtuvo el doctorado en filosofía con especialidad en estudios religiosos de la Facultad de Teología de la Universidad Católica de Leuven, Bélgica.

ORGANIZACION DE LAS LECCIONES

La organización de cada lección es idéntica. Se hace de este modo, con el objeto de facilitar el estudio personal. El estudiante queda en libertad de leer según su gusto, pero le sugerimos que aparte tiempo para asimilar, cuidadosa y reflexivamente, el material.

Cada lección comienza con un breve comentario introductorio, que tiene el propósito de indicar algo de su contenido general. La sección *Preguntas para reflexionar*, que sigue, tiene el propósito de estimular el pensamiento e indicar enfoques específicos dentro del marco de la lección. Es importante tener en mente estas preguntas al continuar leyendo el desarrollo de la lección.

El *Estudio terminológico* es un auxilio para la comprensión de términos importantes que se usan en la lección. Tal vez muchos de ellos ya sean conocidos para el estudiante. Sin embargo, a menudo se utilizan en el sentido técnico que tal vez éste no conozca, aunque las palabras en sí le sean familiares. Repetimos que el estudiante debe tener en mente estos términos al leer, y referirse a ellos cuando sea necesario.

El *Desarrollo de la lección* es el material básico de estudio. Se divide en secciones que, de ser posible, deben estudiarse en un periodo de estudio. En caso de que los autores y las obras mencionadas sean desconocidos, se ofrecen notas explicativas y se dan referencias. Las referencias bíblicas se dan con la esperanza de que el estudiante tome tiempo para buscarlas; la Biblia es el libro de texto esencial para cualquier curso que se refiera al cristianismo. A menos que se indique de otro modo en algún caso especial, todas las citas bíblicas de este curso se han tomado de la Versión Reina-Valera, revisión de 1960. Es ventajoso que el estudiante obtenga esta versión y la utilice al estudiar estas lecciones.

Al final de cada lección, luego de la lista de libros que han sido citados, aparece una sección que se llama *Sugerencias para un estudio adicional*. Esta es una lista de libros que podrán ser útiles al estudiante al profundizar en el estudio del tema.

La sección denominada *Estudio personal*, que es la que viene después, está diseñada con un doble propósito: (1) involucrarlo a usted, como estudiante, de una manera significativa, en el estudio bíblico personal y en la reflexión, y (2) relacionar el tema de cada lección con las Escrituras y con la vida personal del estudiante.

Finalmente, aunque éste no es un curso que concede créditos, ni hay exámenes como tales, se presenta un cuestionario llamado *Repaso de autoevaluación*. Este es simplemente una forma ordenada de repasar el material. Se sugiere, aunque no se exige, por supuesto, que el estudiante escriba sus respuestas para estas preguntas que se hacen con respecto al contenido, antes de ver las respuestas que se hallan al fin del *Repaso de autoevaluación*. Intercalados entre estas preguntas se hallan algunos “Incitadores a la reflexión”, diseñados con el objeto de que el estudiante relacione el tema con su situación personal.

Se encuentra al final de este libro las *Interacciones del estudiante*. La primera parte de él, o sea, la *Interacción A*, es una invitación para que el estudiante repase el material de todo el curso. Le rogamos a usted que complete esta sección y la envíe a vuelta de correo a la oficina de ICI cuya dirección se indica en la primera página .

La *Interacción B* es una invitación para que usted nos manifieste qué impresión le ha causado el curso y nos ofrezca una evaluación de él. *Bien sea que usted termine el curso o no* le rogamos que nos diga sinceramente lo que piensa de él. Esto es de suma importancia para nosotros. Así que, *por favor*, en el momento en que usted deje de estudiar el curso, sea cual fuere la razón, envíenos sus opiniones en la *Interacción B* a la oficina de ICI cuya dirección se indica en la primera página.

Finalmente, la *Interacción C* es una invitación para que usted registre su posición con respecto a un encuentro con Jesucristo, o para que solicite un contacto más personal. Repito que usted puede completar esta sección cuando guste, pero sólo debe hacerlo si lo desea sinceramente.

Este curso está diseñado para que el interesado pueda estudiarlo por su propia cuenta allí donde se encuentre. Si usted

tiene problemas o preguntas con respecto al material, no vacile en ponerse en contacto con la oficina correspondiente de ICI, recibirá pronta atención. En otras oportunidades tal vez usted quiera discutir el contenido con otras personas. Habrá notado que la forma del curso se presta para el estudio y la discusión en grupo. Pero, sea que usted estudie este curso solo o con otras personas, confiamos en que por medio de él llegará a tener una mejor comprensión de la naturaleza y la base del compromiso del seguidor de Cristo.

Prefacio

Por el Autor

“El pensamiento constituye la grandeza del hombre” (Pascal, *Pensees* — Pensamientos —, 346). Estas palabras de Blas Pascal (1623-1662), el matemático y filósofo francés, nos recuerdan que debemos concebir al hombre primariamente como un ser pensante. Este curso es una invitación a pensar: a pensar acerca de la verdad y de las realidades supremas de la vida. Tiene en cuenta que cada persona es única, así como cada copo de nieve es diferente y cada hoja tiene un patrón individual. Cada uno tiene su propia historia personal, su propio concepto de la vida y sus propias comprensiones de la verdad y de la realidad. Es de esperar que, aun cuando este curso ofrece un vistazo de una percepción del significado de la vida, de cabida a las diferencias individuales y culturales.

Yo soy creyente en Cristo. Este es el concepto de la vida que he decidido adoptar. Deseo discutir con el estudiante algunos de los asuntos que los creyentes en Cristo consideramos vitales. Dicho esto, me apresuro a agregar que a mí me gusta la gente — todo tipo de gente — aun aquellas personas que no están persuadidas de lo que yo creo. Siento una especial afinidad con los estudiantes. Casi todo mi tiempo, durante los últimos ocho años, lo pasé con estudiantes universitarios. He hallado que ellos son muy amables y considerados. Sin ser rudos ni sarcásticos, ellos me permiten sostener mis creencias. Sin embargo, muchos de ellos no comparten conmigo lo que yo creo. Siempre hay razones para ello. Algunos piensan que la religión y la iglesia simplemente no son importantes hoy. Otros se han apartado a causa de que han visto que algunos seguidores de Cristo han caído. Muchos odian la hipocresía más que cualquier otra cosa, y no se identificarían con nada de lo cual no estén completamente convencidos.

Para este tipo de personas, sean estudiantes o no, estoy escribiendo. Quiero dirigirme a aquellos que están siendo atraídos por Jesucristo, pero que por el momento no pueden honesta y conscientemente asumir un compromiso total. Algunas veces pudiera parecer que mis conceptos son restringidos, pero al fin y al cabo, toda verdad es restringida en sí misma, por cuanto sostiene que lo que no es verdad, y el error, tienen que ser descartados. Este es el tema de la primera lección: *La Verdad*.

La verdad es absoluta, pero la comprensión de la verdad, o sea, la sabiduría, no lo es. Aun así, ninguna persona— ni siquiera una agrupación de personas— puede pretender que es absolutamente sabia. A Sócrates (469-99 a. C.) se lo llamó “el hombre más sabio de Grecia”. El mismo tenía dudas con respecto a esta declaración, así que se dedicó a examinar a todas aquellas personas que tenían reputación de sabias. Llegó a la conclusión de que él era más sabio que todas ellas. ¿Por qué? “Porque él por lo menos sabía que no sabía nada, y ellos eran ignorantes de su ignorancia” (Armstrong, p. 27).

Yo confío en que tengo algo de la sabiduría de Sócrates, pues no afirmo que sé *todas* las respuestas. Sin embargo, en la primera lección en realidad intento tratar el asunto de la verdad y cómo podemos conocerla con seguridad. Hay algo que es único con respecto a la verdad. Es aquello que dijo San Agustín (354-430 d. C.): “La verdad, dondequiera que se halle, tiene que ser ávidamente aceptada” (citado por Fremantle, p. 14). En realidad, lo único que le pido a usted es que, al estudiar estas lecciones, acepte la verdad dondequiera que la halle.

La segunda lección se refiere a *Dios*. Ahora bien, hay una gran diferencia entre “llegar a un posible Dios en el límite extremo de la razón del hombre, o como la Primera Causa de la naturaleza” (Fremantle, p. 16), y llegar a un Dios real que está interesado en el hombre e involucrado en los asuntos humanos. El proceso por el cual llegamos al primero de estos dos conceptos de Dios, es dominio de la filosofía. El estudio del

último de los dos conceptos es el campo de la teología, y la respuesta a sus implicaciones puede llamarse religión o fe.

Aquí no hay ningún intento de desacreditar la filosofía. En efecto, hubo un tiempo en la Edad Media y antes, cuando la filosofía y la teología eran consideradas como partes de una misma ciencia.¹ Había libre intercambio entre los filósofos y los teólogos. Pero para bien o para mal, a través de los siglos estas dos áreas han llegado a separarse. Aunque no descarto los métodos y las implicaciones filosóficas, mi propósito en este caso es más teológico que filosófico. Es importante que el estudiante note esta realidad al estudiar estas páginas.

El meollo o corazón del cristianismo está contenido en un nombre absoluto: *Cristo*. No puede haber ninguna consideración seria de la fe cristiana sin dar una genuina mirada a su Fundador. De modo que la Persona y la obra de Jesucristo es el tema de la tercera lección. Anne Fremantle declara esto concisamente:

La filosofía cristiana es una investigación de la naturaleza del ser, que acepta como premisa la posible existencia de un Poder que está fuera del hombre y que es tanto el objeto como el instigador de la búsqueda del hombre; o, como Cristo lo dice, que El mismo es “el camino, y la verdad, y la vida” (Fremantle, p. 16).

Y lo que Pablo Tournier, el siquiátra suizo, dijo acerca de su trabajo de consejero, puede aplicarse apropiadamente a Cristo: “La verdad es que es mucho más interesante comprender a un hombre cabalmente que examinar a un centenar superficialmente” (Tournier, p. 21). Aun así, no podemos saber todo acerca de Jesús. Su biógrafo, contemporáneo y amigo lo dijo enérgicamente: “Y hay también otras muchas cosas que hizo Jesús, las cuales si se

¹Antes del siglo XIII, todo el conocimiento, las ciencias humanas y la ciencia divina o teológica inclusive, era llamado filosofía. Este término denotaba toda la sabiduría cristiana, como en el caso de San Agustín” (Van Steenberghen, p. 34).

escribieran una por una, pienso que ni aun en el mundo cabrían los libros que se habrían de escribir” (Juan 21 :25).

La fuente primaria para saber acerca de Jesús es la más autorizada colección de obras que se refieren a El: *la Biblia*. Una consideración de la Biblia como un libro de escritos sagrados es el tema de la cuarta lección. Ha habido, y aún hay, mucha incomprensión con respecto a la Biblia. Algunos cristianos han perpetuado la idea—por implicación, si no mediante declaración explícita—de que, puesto que Dios habló al hombre en la Biblia, ya no es necesario que el hombre piense. Tengo que rechazar tal enfoque sobre la comprensión de las Escrituras. La persona que está considerando seriamente el cristianismo tiene que pensar y reflexionar acerca de lo que la Biblia dice. Es por medio del entendimiento y la reflexión que uno puede llegar a la confianza básica, o fe, en el mensaje de la Biblia. La fe y la razón no deben ser enemigas, sino las mejores amigas. Entonces, puesto que la persona pensante desea fundar su fe en algo cierto, el propósito de la cuarta lección es el de establecer la credibilidad de la Biblia.

La Biblia no sólo se basa en hechos. Ella inspira a los que están buscando la verdad y que desean conocer por experiencia el gozo de descubrir la realidad. Por tanto, la quinta lección trata sobre el tema de *la experiencia religiosa personal*. En esta lección me muevo en un nivel práctico, pues mi propósito es estudiar lo relativo a la verdad, a Dios, a Jesús y a la Biblia, no sólo desde un punto de vista intelectual, sino desde el punto de vista del compromiso.

Un día en la clase, mi profesor de filosofía habló acerca de tres tipos de filósofos, y aunque estaba hablando de filósofos, creo que lo que dijo se nos puede aplicar a todos. Dijo que los tres tipos son el hombre intelectual, el hombre emocional y el hombre de voluntad.² Para cada uno hay una filosofía

²Estos tres tipos fueron primero empleados por Wilhem Dilthey (1833-1911), un filósofo alemán.

correspondiente. Al primer tipo corresponde el reino de la razón en el materialismo positivista. Al segundo corresponde el idealismo panteísta. Al tercero le corresponde el cristianismo. Tal vez usted no sepa lo que significan estos términos, pero ciertamente puede entender el último, el hombre de voluntad.

La quinta lección colocará estos tres elementos en su propia perspectiva, pero básicamente, un seguidor de Cristo es una persona de *voluntad*. Eso no significa que la razón y las emociones de uno no juegan su parte en la vida y en la religión; ciertamente tienen su parte. Pero primariamente, cuando hablamos acerca del cristianismo, hablamos de algo que requiere una entrega de nosotros mismos, un acto de la voluntad.

En una ocasión, una mujer acudió a Pablo Tournier en busca de consejo. Mientras ella le relataba episodios dolorosos de su niñez, tenía el temor de que el doctor Tournier pudiera juzgar injustamente a la madre de ella. Así que estaba haciendo lo mejor que podía para ser perfectamente honesta. Tournier escribió que él podría olvidar muchos de los hechos que ella le contó, pero nunca olvidaría lo que ocurrió durante la entrevista, ya que él comprendió a nivel profundo la preocupación de la mujer por decir la verdad. El describió lo ocurrido del siguiente modo:

Pasé de la información a la comunión. La información es intelectual, en tanto que la comunión es espiritual; pero la información era el sendero que conducía a la comunión. La información se refiere a personajes. La comunión toca a la persona. A través de la información puedo comprender un caso; pero sólo a través de la comunión podré comprender a una persona. Los hombres esperan de nosotros que los comprendamos como casos; pero también quieren ser entendidos como personas (Tournier, p. 25).

Este es también mi sincero deseo a través de estas páginas. Quiero hablar de tal modo que se pueda establecer alguna clase de *comunión*. Como usted puede apreciar, no es sólo

información lo que quiero comunicar. Es algo más profundo, algo que está a nivel espiritual, a nivel personal, al sublime nivel de la voluntad humana.

Emilio Brunner (1899-1966)³ dijo que es mucho más cómodo tener una filosofía panteísta que creer en un Señor Dios” (Baillie, p. 55).⁴ Un Dios neutral no hace exigencias ni demandas de nuestra voluntad, ni requiere el compromiso de nuestras vidas.

El contenido de este libro se presenta como un desafío: para su lectura, para su consideración, para una entrega. No se presenta con una actitud de: “Aquí está, lo toma o lo deja.” No, de ninguna manera. Se presenta como una invitación a pensar y, utilizando la terminología poética del salmista gustar, y ver “que es bueno Jehová” (Salmo 34:8).

Jerry L. Sandidge

Leuven, Bélgica
Noviembre de 1977

³Emilio Heinrich Brunner fue un teólogo suizo de la tradición reformada. Ayudó a dirigir la marcha de la teología protestante contemporánea. Trabajó a la vez como pastor y profesor universitario, y escribió más de diez libros sobre teología y filosofía.

⁴Cita tomada por Baillie del libro de Brunner, *Man in Revolt* (El hombre en rebelión).

CITA BIBLIOGRAFICAS

1. Armstrong, A. H.: *An Introduction to Ancient Philosophy* (Introducción a la antigua filosofía). Londres, Inglaterra: Methuen and Company, Ltd., 1965.
2. Baillie, John: *Invitation to Pilgrimage* (Invitación al peregrinaje). Londres, Inglaterra: Pelican Books, 1960.
3. Fremantle, Anne: *The Age of Belief: The Medieval Philosophers* (La era de la fe: los filósofos medievales). Nueva York: The New American Library, 1970.
4. Hutchins, Robert Maynard, editor: *Great Books of the Western World: Pascal* (Grandes libros del mundo occidental: Pascal). Chicago, Illinois, Estados Unidos de América: Enciclopedia Britannica, Inc. 1952.
5. Tournier, Pablo: *The Meaning of Persons* (El significado de las personas). Londres, Inglaterra: SCM Press, Ltd., 1970.
6. Van Steenberghen, Fernand: *Aristotle in The West* (Aristóteles en el Occidente). Nueva York: Humanities Press, 1970.

